



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

VIERNES
1 de agosto 2025
La Paz - Bolivia

NRO. 195

EDICIÓN
BICENTENARIO

"ENTRELAZADOS", acuarela de Gabriela Pimentel Rodríguez, Cochabamba, s.f.



"CUECA PACENA", óleo de Manuel E. Bargas, La Paz, 1988

CUECA BOLIVIANA la danza de las grandes celebraciones

LA DANZA DE LA CUECA, Ballet en Espacio Patiño, EBM, La Paz, 2025



● LA CUECA BOLIVIANA
PARA CELEBRAR

● EL ARTE DE CÉSAR
TORRICO VILLARROEL

● SIN FRONTERAS:
GAMALIEL CHURATA

Con el pañuelo en lo alto, avanzando con cuecas frente a la vida

Elegante, de pasos firmes, miradas cruzadas con fervor, el brazo en alto con un pañuelo que anuncia el próximo movimiento, allí están los bolivianos bailando una cueca; la música con ritmos propios, llena el ambiente reforzando con los aplausos para alentar a los danzantes. En una fecha especial como es el Bicentenario de Bolivia, habría que echarse una cuequita.

La cueca ha llamado la atención de varios artistas dibujantes y pintores, de los que reproducimos algunas obras en estas páginas; también ha sido tema de escritores como Porfirio Díaz Machicao, que publicó el libro *Testificación de la Cueca* (1968), por su lado Raúl Villamil Calvimontes le ha dedicado todo un poemario nominado como *Cueca Boliviana* (1974), y finalmente podemos citar *Cuentos de Cueca* (s.f.) de Víctor Hugo Salinas.

Ya en 1966 Humberto Viscarra Monje hizo la siguiente descripción del desarrollo de la danza: “poner frente a frente un hombre y una mujer, el primero con un reto viril e incitativo para despertar la coquetería de la segunda que esta, con paso melindroso y agitado el

pañuelo, responde avanzando a medias o hasta el terreno de su retador siempre en plano de la cortada, de la mujer que cede a medias y luego se retira púdicamente al sitio que le corresponde y obliga a su contrincante a rendirse tras un máximo esfuerzo de zapateos entre el aplauso acompasado de los espectadores de la coreografía...”.

En 1997 Juan Quinteros Soria anotó sobre la cueca y sus fuentes: “Cuerpo hecho de territorios o territorio hecho de cuerpos, en sus zonas esenciales la cueca evoca ritmos hispano-árabes palpados en una desnudez medieval, cuando ya es cueca boliviana, cadencia conga y andaluza, apaga arcaísmos deslumbrantes en la leve bruma de la melancolía quechua. Pariente en línea directa de la zamacueca peruana, la cueca chilena, zamba argentina y, seguramente, bisnieta por siglos de la jota española está hecha a la misma escala de ellas al relatar el encuentro de la pareja aparejada en la dicha de la fiesta”.

Más cerca en el tiempo, el año 2013, el gran Coco Manto (Jorge Mansilla) a propósito de la danza ha dejado dicho: “Los bolivianos tene-

mos militancia de guerra en la danza. Bailamos a fuego con el convencimiento de que somos los mejores. Bástenos enumerar la cantidad de ‘entradas’ folklóricas que celebramos todo el año”, y con precisión sobre la cueca define: “Pero entornémonos esta lectura en los bordes de la cueca, esa poderosa creación independentista erigida sobre los aires de la jota colonial, arábigo-andaluza, de la que derivaron danza-danzando la zamba argentina, la cueca chilena y la marinera peruana. Nuestra cueca tomó pie hacia 1850 para celebrar la bandera republicana propuesta de colores por el presidente Manuel Isidoro Belzu, el primero que gobernó con las clases populares, obreras e indígenas. El legendario ‘Tata Belzu’. Desde la mitad del siglo 19, la cueca se puso a bailar con un pañuelo tricolor para airear el garbo de la mujer y el donaire del varón. El acoso masculino, alentado por la coquetería de ella (que quiere que no quiere), tiene sus fases-pases de adentro, vuelta, quimba y ahora, voces que mandan a abordar, rodear, tentar y coronar la colusión amorosa, consensuada”. (EBM)



“LA CUECA” vista desde arriba. Pintura del artista boliviano Augusto Antonio López Bilbao La Vieja. Obra expuesta en galerías paceñas el año 2024.

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



“Y así voló el pañuelo / mi buena moza,
a tus ojos negros” (Franz Ávila del Carpio)



“LA CUECA”, dibujo de Gil Imaná Garrón, del libro *Testificación de la Cueca*, Porfirio Díaz Machicao, La Paz, 1968/1968

LA CUECA EN UN DIBUJO



LA DANZA EN EL ARTE. Dibujantes y pintores han atrapado a la cueca con sus lápices y pinceles, entre ellos está René Rojas quien en 1966 ilustró un artículo de Humberto Viscarra Monje dedicado precisamente a la cueca. (El Diario, 09.10.1966, p. 2)

TESTIFICACIÓN DE LA CUECA, los argumentos de Díaz Machicao



En el año 1968, de la imprenta de la Universidad Mayor de San Andrés, salía luz el libro titulado TESTIFICACIÓN DE LA CUECA, obra de 35 páginas de Porfirio Díaz Machicao, con ilustraciones de Gil Imaná y portada de Fausto Aoiz. Originalmente esta Testificación fue una conferencia desarrollada el 21 de marzo del mismo año en el Paraninfo de la UMSA, la que tuvo una gran convocatoria según certifica un artículo del diario 'Presencia', en que dice: "el anuncio de la conferencia 'Testificación de la cueca' convocó a un extraordinario público, parte del cual lamentablemente no pudo ingresar al paraninfo de la UMSA, donde el distinguido escritor desarrollaba su tema, que ha sido ilustrada con la presencia del destacado guitarrista Humberto Melazzini y el Coro Polifónico Universitario dirigido por Gastón Paz..." Y así, poco tiempo después, el 15 de julio del mismo 68, salió el libro.

Otro dato importante sobre el tema, es que el texto completo de la conferencia con el título precisamente de TESTIFICACIÓN DE LA CUECA, fue publicada el 7 de abril del mismo 1968 por el suplemento 'Presencia Literaria', esta vez con una ilustración del beniano Pedro Shimose.

En parte sustancial de esta obra, Díaz Machicao define: "La cueca es pues el encuentro triple de música, poesía y danza. ¡Vaya usted a pedir algo más complejo!... Con esos factores mueve su euforia la pareja de baile. La chola más feota entonces se torna bella y el individuo más desgarrado se hace apolíneo. Todo, porque al conjunto de aquellos resortes, vibra la esperanza, el pedido, la solicitud de amor. Y se va en ello la presencia de una pareja físicamente bella, moza y mozo son explosión total en las alquimias del amor. Porque también es verdad que se baila

por amor y el amor pone su ciega sabiduría en todas las intenciones del múltiple arabesco. Se baila porque se ama y al amar se persigue y al bailar se pide, en dorada solicitud, las gracias del amor. Bailar, pedir, amar. Cambiar con la mirada el enigma del futuro. Ofrecer con el cuerpo la gracia impagable de la posesión. Cruzarse en una especie de encuentro y huir, ¡como en la vida misma! Hacer el juego que los científicos han estudiado como lívido o simplemente seducción- Y, al instante en que la cueca pone la 'quimba' sobre el suelo, parece decir: 'Piénsalo bien y no te arrepientas, porque en el suelo está ya el corazón atribulado'. Y mientras la 'quimba' apacigua el son como en el zureo de las palomas, la pareja entrega el alma al amor en medio de la nube rosada de la melodía. /... / con el último golpe del zapateado, el pañuelo vuelve al seno anhelante de la mujer..." (EBM)

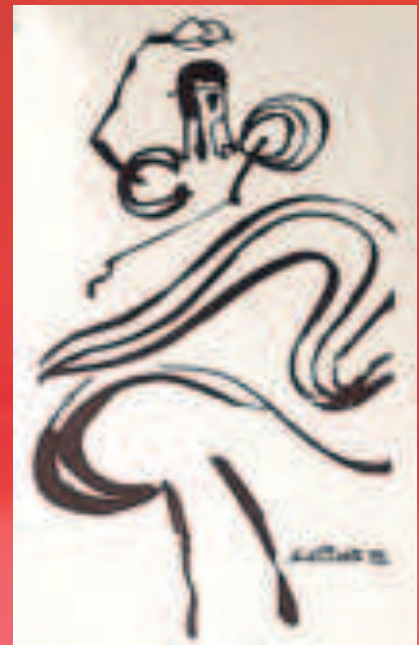


SIMEÓN RONCAL, el Maestro de las cuecas

Simeón Tadeo Roncal Gallardo (Sucre, 1870 – La Paz, 1953), "fue uno de los pocos compositores que entregó su vida a la creación y perfección de la forma musical denominada cueca", según define el historiador Atiliano Auza; otra valoración le pertenece a Víctor Rojas Caballero: "Roncal creó un estilo ceremonioso y de intensidad trascendental con sus cuecas a partir de las cuales la música popular acusa diferencias con las de otros pueblos sudamericanos".

Roncal es autor de hasta 40 canciones en diferentes ritmos, entre ellas se registran las cuecas: 'Huérfana Virginia', 'Soledad', 'Decepción', 'Rosa', 'Recuerdo', 'Ausencia', 'Noche tempestuosa', 'Lágrimas', etc. Por toda esta obra, es que los amantes de las cuecas le guardan especial devoción.

LA CUECA EN EL ARTE BOLIVIANO



LA CUECA. Dibujo del artista y escritor boliviano Pedro Shimose. Ilustración publicada junto

a un artículo de Porfirio Díaz Machicao sobre el tema, el 7 de abril de 1968, en Presencia Literaria.



"CUECA". Pintura en base a piroxilina del año 1970 del artista boliviano Walter Solón Romero.

Obra expuesta en muestra retrospectiva de año 2023 en la ciudad de La Paz.



"QUIMBA DUAL". Escultura en cerámica de la artista boliviana Gualupe Luján Ascarrunz. La obra fue

parte de la muestra del Salón 'Pedro Domingo Murillo', organizado por la Alcaldía de La Paz el año 2016.

CREADORES NOTABLES

¡VIVA MI PATRIA BOLIVIA!, la hermosa cueca de Apolinar Camacho



Aquí está el autor de 'VIVA MI PATRIA BOLIVIA', la emblemática cueca considerada como el segundo himno de Bolivia; es la canción que se interpreta con especial fervor en actos especiales, sea en suelo nacional o en el exterior del país.

Apolinar Camacho Orellana nació en la ciudad de Uyuni, departamento de Potosí, en el año 1917, y falleció en La Paz el 2002. Su madre, Escolástica Orellana, le enseñó las primeras notas musicales y su padre, Ruperto Camacho, era músico profesional y lo instruyó en distintas áreas. En 1929 ingresó al Conservatorio de Música de La Paz, entidad en que sólo pudo cursar dos años. Siguió luego estudios para contador general y perito mercantil

en el Instituto 'Arrieta' y en el 'Ayacucho' de la sede de gobierno.

Sobre los motivos de su inspiración, en 1994 dijo: "Yo creo que provengo de una familia de artistas musicales y de ahí seguramente arranca la inspiración que tengo, gracias a Dios. Me inspiro en la belleza de la naturaleza, el río Choqueyapu, el Illimani y todo el paisaje boliviano. Todo eso lo traduzco a la música y luego le pongo letra".

'Viva mi patria Bolivia', compuesta en 1939, tuvo inicialmente por título 'A Bolivia' y legalmente fue registrada con este nombre el año 1946; según testimonio el propio Apolinar Camacho, la música y la primera estrofa de la letra fueron creadas por él, la segunda y tercera

estrofa de la letra le corresponde a Ricardo Cabrera, un poeta y cantor salvadoreño a quien conoció en los años 1943-1944 cuando interpretaba en piano sus composiciones en Radio 'Illimani' donde el mismo era cantor.

Hasta 1994 tenía 86 composiciones registradas, entre ellas se citan: 'En tus brazos' (huayño), 'Por qué te vas' (huayño), 'Corazón' (taquirari), 'Ingrata' (cueca), 'Yo te perdono' (vals), 'Desengaño' (cueca), 'Antofagasta' (cueca), 'Chunquito paloma' (bailecito), 'La Paz inolvidable' (danza incaica), etc. Por el conjunto de su obra ha sido galardonado por entidades oficiales como el Parlamento Nacional (1994) y privadas como 'Lauro'. (EBM)

MAS OBRAS SOBRE LA CUECA EN EL ARTE BOLIVIANO



"ALEGRÍA EN LA PLAZA DE ARMAS DE COCHABAMBA".

Acuarela de este año 2025 de la artista paceña María Susana Castillo López. Obra expuesta este mismo año en La Paz.



LA CUECA. Dibujo ilustrativo del artista potosino Clovis Díaz de

Oropeza. Pieza publicada en el suplemento paceño Presencia Literaria, el 18 de octubre de 1970.



WILLY CLAURE pasión por la cueca

Compositor, intérprete y maestro de la guitarra. Willy Claure nació en la ciudad de Cochabamba en 1962. Es antropólogo de profesión. Comenzó su carrera artística hacia el año 1978 y en el trayecto ha formado parte de varios grupos musicales: tocó junto a Emma Junaro, 'Los Jairas', 'Savia Nueva' y 'Los Ruphay'. Ha radicado en Europa por varios años.

Entre sus composiciones está la música en ritmo de cueca de 'No le digas' con letra de Jaime Saenz, en colaboración con Jesús Durán. Es además el gestor de la declaración del 'Día Nacional de la Cueva Boliviana', que se celebra cada 1er. Domingo de octubre.



"SE VA LA SEGUNDITA". Pintura del artista cochabambino Hans Hoffmann Barrientos. Cuadro tomado del face del autor.

POEMAS a la CUECA BOLIVIANA



LACUECA. La danza que se aparece -en fecha especial- en cualquier momento y lugar.



CUECA BOLIVIANA. Libro de poemas de Raúl Villamil Calvimontes, impreso en el año 1974 en la ciudad de La Paz. Son 100 páginas con 11 poemas a la danza nacional.

CUECA BOLIVIANA por Pepita Peralta Soruco (1955)

Había que ver cómo la mixtura
bailaba en las trenzas de Justina Poma,
la dueña del 'santo', cholita morena,
de senos turgentes y curvas brillantes,
que a los mocetones los electrizaba
con aquellos ojos que eran dos relámpagos
llenos de tormenta;
y cuando sus labios sensuales reían
mostrando la fresca mazorca atrevida
de sus blancos dientes,
sólo se escuchaba en jay...! de un suspiro,
-¡Salud, compadrito-,
-cuando no me aguanta mi mujer, la Flora,
-yo me tomo un trago!-
-¡Huá, dame ese baso! -¡Borracho estás choy
-¡Auritita Pedro te'í dē dar nomás...!-
Y el más entusiasta de los invitados,
al compás de bombos, charangos y flautas,
-¡Amigos! -brindo-
-¡Vivan la cerveza, la cueca y la chicha!

Fragmento tomado de Rev. Nuevo Horizonte, LP, enero 1955, p. 26

CUECA por Franz Ávila del carpio (1964)

En el embrujo del baile
cimbrea tu cuerpo,
morena de contramano
róbame un beso.

Y así voló el pañuelo
mi buenamoza,
a tus ojos negros
robaron rosas.

Robaron rosas sí
mi buena moza
y en el aire se extendió
tu risa loca.

Tomado de Bronces en el Alba (1964), de Franz Ávila del Carpio, p. 67-68

LA CUECA por Armando Soriano (1976)

Vibra en el dolor, voz doliente,
llora en la bordona rasgando el aire,
cueca en el pañuelo fiel al donaire.

Ebria en el amor, se adormece,
mudando el tormento con la alegría
en la larga noche que evade al día.

Cueca solidaria, en tu pañuelo
mudo está mi llanto de desconsuelo.

Cueca solidaria, en tu pañuelo
breve está la noche de mi consuelo.

Tomado de Perfil del Atardecer (1976), de Armando Soriano, p. 73

ITINERARIO por Mario Lara López (1990)

Inicia su preludio de vendimia la cueca,
las guitarras semejan colmenares en vértigo,
los charangos zorzales impetuosos,
cascadas de cristal los bandoneones.

El ambiente se puebla de kantutas,
de expectación los faros de los ojos
y la pareja asume el reto para el baile:
él proyecta ansiedad en sus retinas
y eleva su pañuelo como una flor al aire;
aspas sus pies imitan al toro que ara el suelo,
casi ya catapulta de inminente embestida.
Ella en su gallardía, en su esbeltez de maywa,
es maywa en el cendal prodigado en su diestra
y atraviesa mirada que se expresa en imanes.

Lo mismo que el torero afirmado en sus dones
sabe que hurtará el garbo al alud inmediato.

Fragmento tomado de Presencia Literaria, LP, 07.10.1990, p. 2

LA CUECA por Jorge Mansilla (1948)

¡Primera!
Adentro la cueca lenta
con su leyenda compleja, indiferente y atenta
que estando cerca se aleja.

Vuelva que mira de frente
pidiendo que se le insista
y acepta galantemente que prosiga la conquista.

Quimba libre de temor, un beso tras de la oreja
y desata el amor por eso se llama cueca.
¡Ahora lalá laralay lalalay...!
¡Esta es la leyenda humana
de la cueca boliviana!

Fragmento tomado de Con premeditación y poesía (1993), de Jorge Mansilla, p. 106

LA CUECA por Raúl Villamil Calvimontes (s.f.)

¡La CUECA!... ¡La soberana!
¡La bella!... ¡La sin rival!...
La Cueva... ¡La boliviana!...

Su cetro... pura nobleza
diadema de la beldad...
¡La flor!... la luz... la belleza
¡Mi vida!... ¡Mi majestad!

¡Va mi canto!... ¡Mi poesía!
¡Va mi numen de pasión...
¡Por ti, encanto, volvería!
¡Rui señor mi corazón!

Fragmento tomado de Cueva Boliviana (s.f.), de Raúl Villamil, p. 23

EL ARTE de César TORRICO V.

(Uncía, Potosí, Bolivia, 1969)



COMO pocos artistas bolivianos, César Torrico Villarroel se abre al mundo con su arte, pero sin desprenderse de este suelo. En sus cuadros un día nos habla de la obra de Gabriel García Márquez, en otra jornada refleja a Pablo Picasso en su estudio, y en otro momento retorna para contarnos del sol de Sopocachi; y todo lo hace con la maestría de un autodidacta, lo que quiere decir que no tiene límites en el conocimiento y en la práctica del arte; sus temáticas van más allá de lo que mostramos en esta página: conoces de él por ejemplo una serie grande de caballos, lo mismo de que toros.

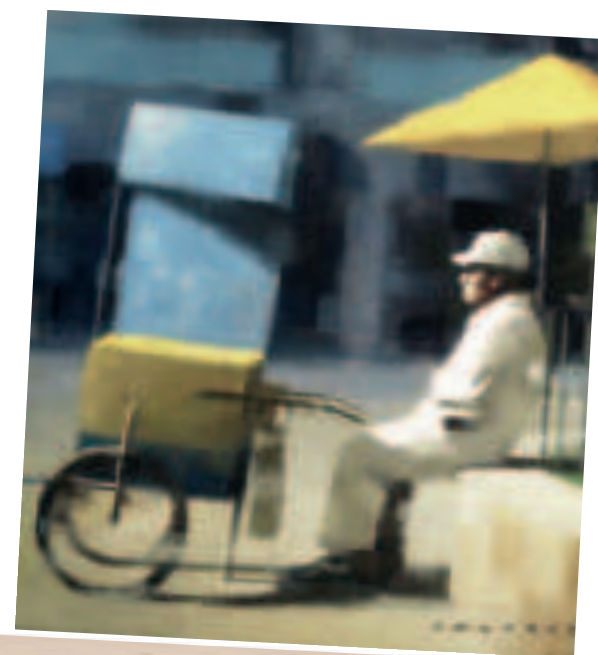
Ha ganado varios premios, lo que confirmar la alta calidad de sus trabajos.

César Torrico nació en Uncía, Potosí, el año 1969. Expone su obra desde 1993.

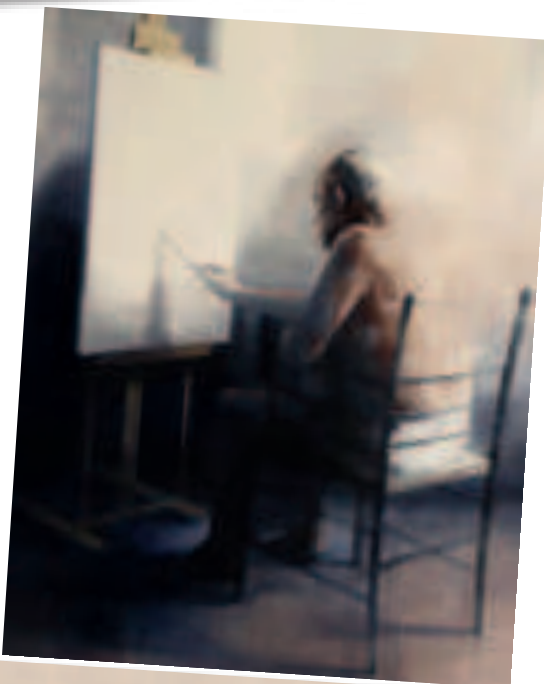
Elías Blanco Mamani, La Paz, 2025



"LA FAMILIA BUEN DÍA, CIENTOS AÑOS DE SOLEDAD", acrílico sobre lienzo de César Torrico, del año 2019.



"SOL DE SOPOCACHI", acrílico sobre lienzo de César Torrico, del año 2023.



"EL TALLER IMAGINARIO DE PICASSO", pintura de César Torrico del año 2024.



"TRABAJO PRÁCTICO", acrílico de César Torrico, obra con la que participó del Salón 'Murillo' el año 2016.



"GRITO MUDO", acrílico sobre lienzo de César Torrico, obra distinguida con una 2da. Mención en el Salón 'Murillo' este año 2025, en La Paz.



PINTARSE EL CUERPO, acrílico sobre lienzo sin título de César Torrico; obra ganadora el Premio en Pintura del Salón 'Pedro Domingo Murillo' el año 2015, en La Paz.

DEL PERÚ

GAMALIEL CHURATA, con la bandera de 'Gesta Bárbara'



La historia de la cultura boliviana registra en un capítulo especial las acciones realizadas por Gamaliel Churata, aquel que habiendo nacido en el Perú, hizo de Bolivia su patria íntima. Aquí hizo una labor que hoy recordamos con especial agradecimiento.

El escritor boliviano Carlos Medinaceli lo llamaba "Maestro" al momento de dirigirse a él. Churata fue bautizado originalmente con

el nombre de Arturo Pablo Peralta Miranda, pero fue como Gamaliel Churata -su seudónimo- con que pasa a nuestra memoria. Nació en Puno, Perú, en 1898. Tuvo una activa vida literaria y política en su país en sus días jóvenes, principalmente en su natal Puno.

Según registros de Angel Torres, Churata fue sucesivamente fundador del grupo culturalista Bohemia Andina (1915), de la revista literaria "La Tea" (1917), del Centro Cultural Orkopata y del Boletín "Titikaka" (1919-1931). Ha sido señalado por algunos como uno de los cuatro grandes del movimiento indigenista peruano, junto a Manuel González Prada, su mentor espiritual, José Carlos Mariátegui y Raúl Haya de la Torre. Se cuenta que influyó en la fundación de Partido Comunista en Puno.

Llegó a Bolivia por primera vez en 1917, exiliado de su patria por razones políticas. Luego de corta estadía en La Paz, define a Potosí como su nueva residencia. Pese a

permanecer allí menos de un año, desarrolla una intensa y fructífera labor, cuyo capítulo mayor se denomina "Gesta Bárbara" (creado en 1918), hito de la vida cultural boliviana. Allí se congregaron Carlos Medinaceli, José Enrique Viaña, Armando Alba, Saturnino Rodrigo y muchos otros, que determinan uno de los puntos más altos para Potosí en esta dimensión. Carlos Medinaceli reconoce su mérito así: "Churata, que tan impagable servicio ha prestado a nuestra cultura, él fue el iniciador, estro (estímulo) -del- movimiento Gesta Bárbara...".

Churata regresó a Bolivia en 1932, luego de sucederse varios conflictos políticos en su país, esta vez para permanecer por más de treinta años junto a nosotros, hasta 1964. Es cuando su vida literaria y periodística despertaron grandemente: en La Paz publicó, en 1957, "El pez de oro", su primera obra llevada al libro en donde aboga por el indio. Allí se encuentran textos poéticos como el que dice: "¡Mi



PORTADA DE EL PEZ DE ORO. Libro de Gamaliel Churata, subtítulo como 'Retablos del Laykhakuy', impreso en el año 1957 por la editorial 'Canata' de la ciudad de Cochabamba..

pueblo, milenario de mi sangre! / La eternidad es tu atributo; / nido de tus canciones el surco. / Sólo en ti germinan los amores; / en ti las flores adoran bajo el sol. / ¡Mi pueblo, milenario de mi sangre! / Sangre vieja es la tuya / que da juventud

a mi alimento. / Pasión eres; eres fuerza; / sabiduría tienes: / la sabiduría del esplendor...".

Churata de regreso en su país, falleció en Lima el 8 de noviembre de 1969.

(EBM)

DE ARGENTINA

DICK IBARRA GRASSO, al servicio de la arqueología

Más de cuarto de siglo le ha dedicado Dick Edgar Ibarra Grasso a la investigación arqueológica en Bolivia. Su nombre de suma a otros ilustres extranjeros venidos a esta parte de mundo. "No vine a enriquecerme a Bolivia, sino a estudiar, y quedé prendado de este país", dijo Ibarra en su momento. Es el descubridor -según José Roberto Arze- de una escritura jeroglífica y de diversas culturas preinkaikas, como las de Chaquíes, Yuras, Yamparás y de los yacimientos de Viscachani y sauces, Mojoycoyas, entre otras.

Todas estas investigaciones y otras, se han plasmado en una serie de libros con títulos como: La escritura indígena andina (1953); Lenguas indígenas americanas (1958); Tiahuanaco (1956); Copacabana (con Max Portugal, 1957); Mapa Arqueológico de Bolivia (1962); Lenguas indígenas de Bolivia (1964); Prehistoria de Bolivia (1965); Introducción a la americanística (1967); Argentina indígena y prehistoria americana (1967);

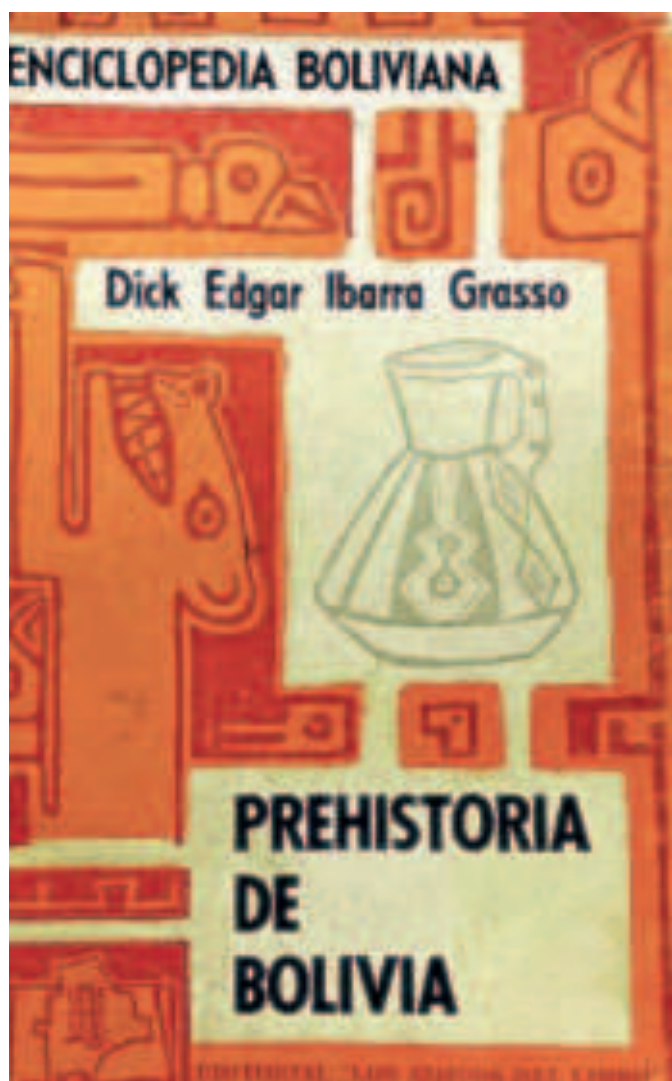
La verdadera historia de los incas (1969); Ciencia astronómica y sociología incaica (1982); Pueblos indígenas de Bolivia (1985); 30.000 años de prehistoria de Bolivia (1986).

Participó de la fundación de los museos arqueológicos de las universidades de San Francisco Xavier de Sucre, y Mayor de San Simón, de Cochabamba (1853). En 1990 el gobierno boliviano le otorgó, en reconocimiento a sus servicios prestados al país, la condecoración 'Cóndor de los Andes'; en la oportunidad, en declaraciones a la prensa local (La Razón), resumía sus principales aportes al país así: "En ese tiempo -23 años en Bolivia- he encontrado unas 32.000 piezas arqueológicas, que ha quedado en el país. Uno de los descubrimientos más notables creo que es el de la escritura indígena. Se había negado la existencia de esta escritura jeroglífica entre los indígenas sudamericanos, disminuyendo su elevación cultural. Otro de los descubrimientos es el refe-



rido a Tiahuanacu, una interpretación de la puerta del sol, en cuyo friso de la parte inferior está representada estrictamente la eclíptica, aunque no en forma circular u oval, como la conocemos, sino geometrizada y en una gresca. Deshaciendo esa gresca se encuentra nuestra eclíptica...".

De esta manera se convierte en una profeta lejos de su tierra de nacimiento, aunque, como él mismo lo dice nació en Argentina "por casualidad", en Concordia, el 17 de enero de 1914. Trabajó en Bolivia desde 1940 y formó parte de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia y su similar de la Argentina. Falleció en Buenos Aires, el año 2000. (EBM)



UN NOTABLE LIBRO DE IBARRA GRASSO. Impreso en el año 1965 por la Editorial 'Los Amigos del Libro'. Prehistoria de Bolivia es quizá su mayor aporte a nuestra historia.

RUMBO
A LOS

200 AÑOS

DE

INDEPENDENCIA

¡Nos preparamos para **celebrar UNIDOS** nuestra historia e identidad como país!

El Bicentenario nos invita a mirar con orgullo nuestras raíces, a honrar a quienes lucharon por la libertad, y a reafirmar nuestro compromiso con una Bolivia unida, soberana y democrática. Es tiempo de renovar nuestra fe en la construcción de un país más justo, diverso y fuerte.

¿Cómo vivir el **Bicentenario de Bolivia**?



Embandera tu hogar
con orgullo nacional



Conoce y comparte nuestra historia
con las nuevas generaciones



Promueve la unidad, el respeto
y la convivencia democrática



Celebra nuestras culturas,
tradiciones y saberes



Valora lo que somos: una Bolivia
con futuro y dignidad



"Es un verdadero orgullo haber nacido en uno de los países más bellos del planeta, de nuestras riquezas, tradiciones y pluralidad cultural, artística, turística, gastronómica. Este sentimiento colectivo debe plasmarse en una renovación de fe en la construcción de nuestro Estado Plurinacional de Bolivia"



Luis Arce Catacora | Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia

200 BICENTENARIO DE
BOLIVIA



BOLIVIA

MINISTERIO DE
LA PRESIDENCIA

COMISIÓN DE
COMUNICACIÓN